



EL HERALDO SERÁFICO

REVISTA CATOLICA MENSUAL

REDACCION
Y
Administración
PP. CAPUCHINOS.
CARTAGO, C. R.
TELEFONO 55

Abril de 1911

Año VII ** Núm. 74

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

El Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Costa Rica, Dr. Juan Gaspar Stork, se ha dignado conceder 50 días de Indulgencias a los lectores de esta Revista.

Imp. EL HERALDO, Cartago.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua.

LIMÓN — Gracias le sean dadas a la Virgen del Carmen y a S. A. por haber mejorado a mamá de una grave enfermedad - E. K. de T.

Gracias al Santísimo Sacramento, a la Santísima Trinidad y al bendito S. A., por haberme devuelto la salud cuando más se temía por mi vida.

Jesús Argüello.

Puntarenas — Doy gracias a S. A. por haber curado a mi hijo Francisco - Asunción de Hernández.

Río Segundo — Gracias al glorioso Taumaturgo Paduano por 2 favores - Rosario V. de Rodríguez.

Gracias a S. A. por la curación de un dolor que venía sufriendo - María Rojas.

Por mediación de S. A. logré dos favores de valor infinito - América B. de Argüello.

Infinitas gracias al milagroso Paduano por dos favores alcanzados - Rafael Oto G.

San Joaquín de Flores — Gracias a los Santos Francisco y Antonio por un favor - Elisa de M.

Por un favor recibido, mi gratitud al Santo de los Milagros - Zoila Barrantes.

Por una gracia concedida, mi agradecimiento a S. A. - M. Umaña.

Gracias al Santo por dos favores, y espero me conceda otro Eligia Víquez.

Por ocho favores recibidos envío dos colones para el Pan de los Pobres - M. Barrantes H.

Gracias a S. A. por la curación de mi hija y otros favores - M. Umaña.

HEREDIA—Por un favor alcanzado de la Virgen de Dolores y por haber S. A. librado a mi papá de un ataque cerebral, doiles gracias - Una Devota.

Santo Domingo—Agradecida a S. A. por un favor recibido - Luz Valerio R.

Agradezco infinito a S. A., pues por su medio fué curado mi hijo de la enfermedad que ha días padecía - R. Bolaños.

Santo Tomás—Por mi curación, os doy gracias glorioso S. A. - O de Zamora.

Cumplo lo ofrecido a S. A. por la curación de la penosa enfermedad de mi hija Mélida, que se veía casi ahogada - Ester de Arce.

Viendo a mi hijo Enrique en paso de muerte, acudí a S. A. ofreciendo publicar el favor; cumplo agradecida lo ofrecido Flavia de Cano.

Por favores recibidos por su mediación, ríndole mi gratitud - Orfilia de Zamora.

Encontrándose grave mi hijo Salvador, supliqué a S. A. por su salud; agradecida manifiesto mi gratitud - Zoila de G.

San Luis—Oh Santo Bendito! os agradezco los favores alcanzados por tu mediación - Damiana B.

Gracias al Santo de los Milagros porque me

conseguí un favor ofreciéndole una limosna para sus pobres - Selim Ramírez.

Habiéndole repetido la enfermedad en los ojos a mi sobrina, recurrí al Santo, ofreciéndole a su vez publicar el favor; agradecida lo cumplo - E. V. E.

Doy una limosna para el Pan de los Pobres por la curación de mi enfermedad - V. Fonseca.

Agradecida por haber tenido noticias de mi hijo hago público el favor - R. C. v. de M.

Gracias a S. A. y a la intercesión de la Virgen por haber curado a mi hijo de un cólico - María Morales.

Hago público el favor de haberme curado un daño en el estómago - Eusebia Torres.

Por el retorno de mi hijo, del extranjero, doy 75ctms. agradecida por dicho favor - R. C. C.

Mi agradecimiento al Milagroso Taumaturgo, por un favor que me concedió - Natividad Murillo.

Agradecida del glorioso Antonio, cumplo lo que prometí - Una Devota.

Llena de gratitud hago público el favor por la curación de la nariz - Vicenta Calderón.

Gracias por haberme mejorado de un ataque de bilis - Adela Herrera.

SAN JOSÉ—Doy gracias a mi P. S. A. y a 3 00 por la curación de una hija mía - Orfilia Padilla.

Por un favor recibido, hago público mi agradecimiento - Rosa Mora.

Mi agradecimiento a la Reina de los Angeles por una gracia concedida - Antonio Navarro.

Moravia (San Vicente) - Gracias por un favor recibido - Zoila Barrantes.

San Juan de Tibás—Doy gracias por haberme curado mi vista que con tanta fé le pedí al Taumaturgo Milagroso - María J. Jiménez.

Por haber recobrado mi reloj perdido, ríndole mi agradecimiento - Un Devoto.

Gracias que por su intercesión se curó un niño del daño en la boca y por otros singulares favores doy un colón para sus pobres - Clotilde U. de Díaz.

La Uruca—Gracias a S. A. y a S. Francisco de Paula por un favor que me hicieron - S. J.

Por haber mejorado a mi tía de la fiebre por su mediación, doile gracias - Una Devota.

Desamparaditos (Puriscal) — Hago pública mi gratitud por un favor concedido a una comadre, la curación de mi mamá y de la misma manera por la curación de mi hija - Florinda Valverde.

Alajuelita — Por haberle quitado a mi hijita un vicio que la perjudicaba, doy gracias - R. Quesada.

Gracias por los dos favores de salir ileso de una caída y por la curación de una bestia, que me concedió el Sto. de los Milagros - Vicente Salazar.

Por un favor recibido.

AÑO VII

Cartago, Abril de 1919

No. 74

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

Sección Doctrinal

JUXTA CRUCEM!

En el camino de la vida Dios ha establecido una estación en la que, por más o menos tiempo, todos debemos detenernos: es la Cruz; es decir, el dolor que cubre de llanto nuestros ojos, que abate nuestra frente, que destroza nuestro corazón; pero que eleva y purifica.

Si sois tan joven que aún no habéis llegado a la estación de la cruz, no comprenderéis lo que os digo en este papel escrito para vuestra madre, para vuestras hermanas, para nosotros todos a quienes podéis haber sorprendido corriendo por nuestras mejillas una ardiente lágrima que no acertábamos a ocultar. No importa; si tan joven sois, guarda este papel piadosamente, ¡día vendrá en que os servirá de consuelo!

Si habéis llegado a la estación de la cruz; si llegó vuestro Viernes Santo; si en la senda de la vida tenéis que subir la colina de vuestro Calvario con el corazón chorreando sangre, el alma casi sin amor y la inteligencia casi sin luz; si en la cumbre de vuestro Gólgota, de vuestro comprimido pecho sale una exclamación parecida a la que salió del pecho de Jesús: ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿por qué me has abandonado? volved vuestros ojos a la montaña del sacrificio y medita.

Entre las sombras del Calvario, junto a la cruz, *juxta cruce*m, veis allí un grupo misterioso ¿Qué personas lo forman? María, la Madre de Jesús; Juan, el discípulo preferido entre todos; Magdalena, es decir, aquellos que más amaban a Jesús y a quienes Jesús amaba más. Y allí están abrazados al madero Santo, en pie; reflejo sublime de los sufrimientos del Redentor para que de su firmeza. Y María y Magdalena son mujeres, y Juan es un joven no formado aún en las luchas de la vida. Y allí están percibiendo el caer de las gotas de sangre que saltan de las horrosas llagas del Crucificado, el fatigoso y desigual respirar de su pecho oprimido por la agonía. Habían de sufrir horriblemente, es verdad; pero el Hijo de Dios les dirigía de lo alto de la cruz una mirada, y en el fondo de su corazón ellos escuchaban la voz divina que con un acento capaz de conmover todos los mundos creados les decía: ¡Os quiero junto a mi cruz, porque os amo!

Así la fe transfigura la naturaleza haciendo del sufrimiento un testimonio de amor.

A vos desde lo alto de su cruz os dice: “¿Ves a María, mi Madre, a Juan, mi discípulo querido, a Magdalena? Tuve allá en el Gólgota consuelos

para un ladrón, oraciones para mis verdugos; para ellos no tuve sino aquella palabra dura: *Mulier, ecce filius tuus*; pero para su Corazón, que se unió al mío en inexplicable comunión de dolores y de afectos, tuve otra palabra que resonó en su pecho con una vibración tan íntima como inefable: **¡Os quiero junto a mi cruz, porque os amo!**

Adelante, pues, alma elegida para

UNIDAD DE LA IGLESIA

Uno de los argumentos más sencillos para demostrar la falsedad del protestantismo, es su falta de unidad en materia de fe y doctrina.

Para que nuestros lectores tengan ideas claras y precisas sobre este particular y no se dejen seducir por los sofismas con que los protestantes pretenden cubrir su error, vamos a demostrar lo más brevemente posible, estas tres proposiciones: 1.^a Jesucristo quiso que su Iglesia fuese una. 2.^a El protestantismo carece de unidad; y 3.^a Solamente la Iglesia Católica posee la verdadera unidad.

I

JESUCRISTO QUISO QUE SU IGLESIA FUESE UNA

No nos detendremos mucho en este primer punto. Cualquiera que lea con atención el Evangelio se convencerá enseguida de que la marca o señal esencial que Jesucristo imprimió sobre su Iglesia es la *unidad absoluta de fé entre los creyentes*.

Al mandar a sus apóstoles a predicar el Evangelio les dice: "*Id y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar TODO lo que yo os he prescrito.*" (S. Mat. XXVIII, 19). Por consiguiente, Jesús impone una fé total en

las sublimidades del sufrimiento; no retrocedas ante las espinas de la vida: al presentarte la copa de amargura, no la apartes de los labios con repugnancia, creyendo que tus dolores pasan desapercibidos a mi mirada distraída o indiferente; no, mil veces no: percibo las palpitations de tu corazón; cuento las lágrimas de tus ojos ¡Adelante! Encontrarás el premio al fin de la jornada; **¡Te quiero junto a mi cruz, porque te amo!**

su doctrina, al paso que una obediencia completa a todos sus preceptos.— Dice más todavía: "*Predicad el Evangelio a toda criatura; el que creyere y fuese bautizado se salvará, y el que no creyere se condenará*" (S. Mat. XVI, 16). Si bastara creer solamente algunas verdades, con libertad para dejar o tomar otras, forzosamente debiera haberlo declarado Jesús, puesto que se trata de algo necesario para conseguir la eterna salvación; luego exigió Jesús la unidad de fé más absoluta de sus discípulos.

Esta misma unidad absoluta de fé se deduce de cuantas referencias hace el Divino Maestro de su Iglesia. Siempre habla de esta misma Iglesia como única, y no como múltiple; habla de ella como de una familia, de un rebaño, de una ciudad, de un reino. La edifica sobre un fundamento: *la piedra*, que es Pedro (S. Mateo XVI, 18.), a quien promete entregar las llaves del reino de los cielos.

Tan grande fué el deseo que tuvo su corazón divino de que sus discípulos fueran *unos* en la fé, que hizo de este deseo objeto de su última oración en la víspera de su muerte: "Padre Santo, consévalos en tu nombre... para que sean *una sola cosa*, como nosotros lo somos (S. Juan XVII, 11).

Intérprete del pensamiento y deseo de Cristo se muestra el apóstol San Pablo, al escribir a los Gálatas, reprendiéndoles por haber algunos de ellos vacilado en la fé que les había predicado: "*Me maravillo como así tan de ligero os pasais de aquel que os llamó a la gracia de Cristo, a otro Evangelio, porque no hay otro; sino que hay algunos que os perturban y quieren trastornar el Evangelio de Cristo. Mas aun cuando nosotros o un ángel del cielo os evangelice fuera de lo que nosotros os hemos evangelizado, sea anatema.*" (Gálatas 1-6 12.)— Tal es la interpretación del gran Apóstol sobre la voluntad de Cristo: un solo Evangelio ha

de ser predicado a todos y si alguien se atreve a anunciar un Evangelio distinto, sea maldito. Y conviene advertir, que aquí la palabra *Evangelio* no se refiere precisamente a los cuatro evangelios que actualmente forman parte de la Biblia, porque estos aún no habían sido redactados, ni existía todavía la Biblia; refiérese evidentemente, a la doctrina de Jesucristo.

De lo dicho, se deduce que la señal más esencial de la verdadera Iglesia de Cristo, por la cual pueda ser reconocida con certeza como suya, es la unidad absoluta de fé en los creyentes.

(Seguirá).

FR. REMIGIO DE PAPIOL

Sección Franciscana

VIDA DE SAN FRANCISCO DE ASIS escrita por el Seráfico Doctor San Buenaventura

N. de la R.—Para que la lectura de esta preciosa *Vida* resulte más fácil y agradable, dividimos los capítulos en párrafos con los subtítulos correspondientes.

CAPITULO PRIMERO

De la vida seglar de San Francisco

I. — Nace S. Francisco en Asís

Hubo en la ciudad de Asís un hombre llamado Francisco, cuya memoria será *en bendición*, porque *habiéndole prevenido* Dios misericordiosamente con *escogidas gracias*, le sacó de los peligros de la presente vida, y a su alma colmó de las más subidas prendas celestiales. A la amplia merced de ócios y vanidades transcurrieron los primeros años de su juventud perpetuamente escoltado de jóvenes de sus mismos años, no menos que él entregados á las vanidades, a mundanos placeres y diversiones; y hechos algunos muy superficiales estudios, lanzóle enseñada la resuelta y codiciosa voluntad de su padre a los negocios mercantiles.

Más velado por especial asistencia

divina, ni entre amigos licenciosos, a pesar de su instintiva inclinación a la risa y a los regalos, se entregó una sola vez a brutales intemperancias, ni a menos edificantes diversiones, ni entre ávidos mercaderes, aun sintiendo él en sí una oculta y ardiente sed de riqueza, pudo decirse que hubiese puesto alguna vez su corazón en la plata o en los tesoros de la tierra.

II. — Su tierna compasión por los pobres.

Por el contrario, en el pecho del joven Francisco ardía un vivo afecto de compasión por los pobres, que era un don de Dios; y creyendo en él con los años, despertó y robusteció en su ánimo tales afectos de mansedumbre y suavísima bondad, que, no solo no se hizo sordo a las leyes evangélicas,

sino determinó en su corazón de jamás negar al mendigo la limosna, mayormente si por amor de Dios le fuese pedida. Sin embargo, en cierta ocasión, embebecido el entendimiento en la multitud de negocios comerciales, despidió sin el acostumbrado socorro a un pobre que acababa de pedirselo por amor de Dios; pero al punto vuelto en sí, sintió con notable remordimiento el gusano de la conciencia, echó a correr tras él y entrególe una no corta limosna, quedando de esta vez más resuelto a no negar a pobre alguno el socorro que por amor de Dios le pidiese. Mantuvo en el resto de su vida con tan rara fidelidad y admirable constancia esta promesa, que le atrajo de Dios gracias abundantísimas y le valió crecer incomparablemente en la suave caridad de Cristo. Más tarde, ya del todo revestido de Cristo, solía decir que durante estos años de su vida seglar no oía jamás, sin experimentar profundas emociones, la palabra de amor de Dios.

III.—Amable y suavísimo carácter del Santo

El atractivo, pues, de su amable y suavísimo carácter, sus modales por demás graciosos y distinguidos, su mansedumbre y afabilidad más que humanas, su generosa munificencia, superior muchas veces a sus no largos medios, eran, a no dudarlo, evidentes muestras de la excelente índole del mancebo; pero más que esto preludivan las copiosas riquezas de un orden sobrenatural que para más tarde le estaban reservadas.

Uno de los moradores de Asís, alma llena de sencillez, pero ilustrada, a lo que se cree, por Dios, cuantas veces por la ciudad se encontraba con Francisco, quitábase la capa y como alfombra la extendía a los pies del mismo, diciendo en alta voz que a Francisco

era debida toda reverencia, pues, había de realizar con el tiempo cosas tales, que por ellas su nombre sería sublimado sobre las lenguas de todos los hombres. Aun así, permanecían del todo velados a los ojos de Francisco los designios de Dios sobre él, pues si por una parte las severas órdenes de su padre le tenían sujeto al revuelto azar de los negocios terrenos, por otra la inclinación a los esparcimientos y regalos era en él vehemente y cegadora, así por la viveza de su índole como por la tendencia de esa nuestra nativa corrupción original a prendarnos de lo mundano, y no había gustado aun la leche de la contemplación de las cosas celestiales, ni acostumbrado a regirse por el sabor de las divinas.

IV.—Misterioso sueño

Mas porque la prueba acrisola el ánimo y *hace que entienda lo oído, visitóle la mano de Dios y pesó sobre él la diestra del Altísimo* con una larga dolencia que afligiendo al cuerpo, al alma dispusiera a recibir la unción del Espíritu Santo. Recobrado que hubo el perdido vigor, y vistiendo otra vez los elegantes y adornados atavíos propios de su condición social y adecuados a sus gustos e inclinaciones, encontróse cierto día con un caballero muy noble, pero pobre y muy venido a menos, y de su pobreza quedó tan condolido y enternecido que al punto se desnudó de sus vestidos y por amor de Dios se los regaló cumpliendo con una misma obra dos actos de extrema piedad, al noble militar honrándole con tal generosa donación, y remediando con la limosna la penuria del menesteroso caballero.

Llegada la noche, mostróle en sueños la divina piedad, en premiar nunca tardía, un suntuoso y vasto palacio, adornado todo él con armas, sobre

cuyo remate brillaba coronándolo la señal de la cruz de Cristo, como para decirle que la noble y piadosa acción de socorrer a un digno soldado, hecha por reverencia y amor al sumo Rey, merecía, y debía esperar, encumbrada recompensa. En efecto, habiendo preguntado cuyas eran tan asombrosas riquezas, le fué contestado por arcana voz que para él y sus soldados estaban reservadas. Así es que al despertar con la aurora del siguiente día, como todavía no estaba su alma adiestrada a entender y escudriñar en los divinos misterios, ni a sorprender a través de las especies visibles la verdad de las cosas invisibles, no supo descubrir en tan inacostumbrado sueño más que claros indicios de una gran prosperidad terrena próxima.

V.—Francisco a las órdenes del Conde Gualtero de Brenna

Con esta ignorancia de los ocultos designios de Dios, determinó pasar a la Pulla y ponerse al servicio de un renombrado Conde, esperando que a sus órdenes conquistaría aquella gloria militar en que soñaba desde que tuvo la dicha visión. Empezó, pues, resueltamente el camino; pero no bien hubo llegado a la más próxima ciudad, que de nuevo le habló Dios en sueños y le dijo: "Francisco: ¿quién podrá remunerar mejor tus servicios, el dueño ó el criado, el rico ó el menesteroso?" Francisco respondió: — el dueño y el rico ciertamente. La voz misteriosa prosiguió diciendo: "¿Por qué, pues, dejas al Señor por un criado suyo, y por un hombre menesteroso a Dios riquísimo?" Turbado y sobresaltado Francisco, exclamó: "¿Que queréis, Señor, de mí?" Y el Señor: "Vuelve a tu tierra, porque la visión que has visto esconde espiritual significado, y presagia efectos que no por humana, sino por divina disposición han de cumplir-

se en ti. A la mañana siguiente, pensativo, lleno de zozobra, pero alegre, tomó otra vez el camino de Asís; decidido el ánimo a acatar cuanto Dios fuese servido de ordenarle ó disponer, cerróse tranquilo en su patria aguardando á que Dios manifestara su querer.

Desde aquel momento, principió a dejar las antiguas diversiones, a sacudir de su cerviz el tumulto de los negocios públicos y a frecuentar devotamente la oración, rogando a la divina clemencia que por algún modo se dignase mostrarle cuales eran los ocultos designios que sobre él tenía formados. Pero como por este frecuente ejercicio de la oración se le avivase tanto la llama de los deseos de las cosas celestiales, que encendido en su amor todas las de este mundo despreciase y abominase, vino a entender que había dado ya con el *escondido tesoro*, y como sagaz mercader pensó en comprar a toda costa, aún dando a trueque los bienes todos, por la hallada de tan *preciosa joya*.

Sin embargo no alcanzaba a entender la manera de efectuarlo; pues la gracia solo le sugería y poníale una perfecta clarividencia en el ánimo que el buen negociar espiritual comienza por el desprecio del mundo, y que la milicia de Cristo ha de estrenarse con la victoria de sí mismo.

VI.—Su caridad con los mendigos

Cierto día paseaba él a caballo por la fértil llanura que se extiende al pie de la ciudad de Asís; acertó á pasar junto a él un mendigo leproso, a cuya inesperada vista no pudo contener un movimiento de repugnancia y horror.

Pero recordando en seguida que había propuesto ajustar sus obras a una muy elevada perfección, y reflexionando que no podía pensar en ser soldado de la milicia de Cristo si antes no se vencía a sí mismo; bajó del caballo y

fuese hacia el pobre, a quien tomó la mano que alargaba en señal de pedir, y con rara y admirable humildad la besó, dejando en ella una limosna. Montando otra vez a caballo quiso volver la vista al leproso, y no descubriéndole ni allí ni en todo el llano, llenóse de asombro y de turbación.

Pero al estupor y pasmo de los primeros momentos, sucedió júbilo y alegría todo celestes hasta prorrumper en devotísimos cantares á Dios, y tomar la resolución de realizar cada día algo grande, y siempre de mayor perfección.

Con la sed, la ansiedad y las incertidumbres que estos varios sucesos sembraban en su espíritu, sentíase impulsado a buscar siempre la soledad fiel y noble amiga de apesadumbrados y tormentosos espíritus, y en ella a fuerza de aplicarse con amoroso estudio á sorprender en los recónditos senos de su interior los incesantes gemidos que en nosotros, según la senten-

cia sagrada, da el Espíritu de Dios, mereció al cabo de tan largos ruegos ser oído. Pues un día mientras oraba retirado y lejos de poblado y la abundancia del fervor le tenía todo absorto en Dios, se le apareció Cristo Jesús clavado en el santo leño. A su vista desmayóse lleno de amoroso sentimiento el alma del santo mancebo; y tan adentro del corazón le penetró y quedó estampada la memoria de la pasión de Cristo, que, desde entonces, sin estar en su mano el remediarlo, lanzaba suspiros su pecho y se le anegaban los ojos en lágrimas cuantas veces pensaba en Cristo Crucificado, ó clavaba los ojos en una imagen suya. según él mismo lo confesó al final de la vida.

De esta suerte se le hizo clara e inteligible la oculta virtud de aquellas palabras del Divino Maestro: *Si quieres venir en pos de mí, niégate a ti mismo, toma tu cruz y sígueme* (Math. XVI, 24).—(Seguirá).

LA VIRGEN DE LOS DOLORES

O vos omnes qui transitis per viam, attendite et videte si est dolor sicut dolor meus.

JEREM. Thren I.

Bajo el árbol santo
Lloraba María
Viendo muerto el fruto,
El fruto de vida.

El fruto es Jesús;
La Virgen sabía
Que es la Cruz el árbol
Que nos redimía.

Sus palabras dejan
El alma afligida.

-Yo he tenido un Hijo
Mejor no lo había;

Le han preso y atado,
Y en la Cruz espira.

¡Oh Rosal del cielo
Que en mi pecho vía!
¿Dónde estan tus flores
Si hallo sólo espinas?

Los que por los yermos
Andais de la vida
¿Habéis visto pena
Cual la pena mía?

JACINTO VERDACUER,
Terciario Franciscano.

NOTICIAS Y VARIEDADES

Peregrinación Mariana a Ujarraz.

Fecha de grata e imperecedera memoria será el Domingo de Septuagésima de este año para los pueblos de Paraíso, Ujarraz, Cachí y Orosi, de la Provincia de Cartago. Una peregrinación promovida y conducida por el incansable y celoso misionero Capuchino Fr. Agapito de Olot acompañó la histórica imagen de la Sma. Virgen desde la Iglesia de Paraíso hasta su primitivo santuario de Ujarraz. Es indescriptible el cuadro que presentaba la peregrinación al llegar al santuario, hoy desgraciadamente en ruinas. En un altar preparado de antemano se celebró la solemne misa de campaña, durante la cual otro misionero Capuchino Fr. Domingo de Riudevittles, dirigió su apostólica palabra a los peregrinos. Emocionante momento cuando el orador sagrado, desde improvisada catedra preguntó a los fieles si querían a la Virgen. *¡Si la queremos!... contestaban centenares de voces...*

“Nos parecía—escribe uno de los peregrinos—que estábamos en los siglos robustos de la fe... y pensábamos si Costa Rica no le debería su vida patriarcal, su paz inalterable y el bienestar que por tantos años ha disfrutado a Ntra. Sra. de la Concepción de Ujarraz, porque, en fin, esta imagen no es otra que la Inmaculada, a la cual se le daba ya culto, aquí en nuestra Patria, hace, cuando menos 355 años, tres siglos antes de proclamarse el dogma de la Inmaculada...”

Y pensábamos también, al contemplar la fé sencilla y la devoción de los romeros, si no estará iniciándose el resurgimiento de la fé católica; si no estaremos al principio de otra época, de otros tiempos de fé grande, de fé profunda, de fé sencilla...”

Santa Misión en Paraíso.

El 16 de Marzo terminó la misión predicada por los misioneros capuchinos en este pueblo. A pesar de la indiferencia religiosa que había, especialmente entre los hombres, el éxito más consolador ha coronado los trabajos apostólicos de los misioneros.

La misión ha producido en el pueblo un movimiento religioso extraordinario: los misioneros han introducido el canto popular en la Iglesia, que tanto recomendó el Papa Pío X; ha habido catequesis, casamientos de amancebados, etc. Nada diremos en elogio de los PP Fr. Agapito y Fray Remigio, porque heríamos su modestia. La cosecha que ellos abiccionan, no es de elogios sino de frutos abundantes en las almas. La comunión general del último día, fué concurridísima. Vimos acercarse a la Sagrada Mesa gran número de hombres que hacía muchísimos años no se confesaban.

La conclusión de la Misión fué un acto conmovedor. A las 5 de la tarde, salió de la Iglesia la procesión de la Divina Pastora, que recorrió las principales calles del pueblo. Al regresar, se efectuó la ceremonia de la bendición de la Cruz de la Misión, en el atrio del templo. Después Fr Remigio subió al púlpito para predicar el sermón de despidio. La Iglesia estaba llenísima de gente, de hombres sobre todo, y, mientras el Padre predicaba, vimos a muchos derramar lágrimas... ¡Tan conmovidos estaban!... Dios quiera que los frutos de esta Misión sean perennes en nuestro amado pueblo. — *Un paraiseño*

Las viudas francesas de la guerra.

Patrocinadas por Prelados y otras personas distinguidas, las viudas francesas de guerra han ofrecido al Sumo Pontífice un libro de oro en que hacen protestas de adhesión a la Santa Sede, prometen educar a sus hijos con todo cuidado en la verdadera fe y piden oraciones a Su Santidad para que ellas le puedan presentar algún día una Francia renovada.

Se han adherido a este piadoso mensaje nada menos que doscientas mil viudas

Antigüedades Franciscanas en C. Rica.

El Testamento de una Terciaria Franciscana en 1806. — En el nombre de la Sma. Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un sólo Dios verdadero. — Amén.

Sean todos cuantos esta memoria y testamento vieren, como yo Doña Bartola Navarro, hija legítima de Don Joaquín Navarro y Doña Dionisia Guerrero y Arcos, vecina de esta ciudad de Cartago, estando enferma en cama, creyendo como firmemente creo en el alto misterio de la Santísima Trinidad, y deseando morir como fiel cristiana Católica, Apostólica, Romana, y para disponer y acatar las cosas que sean en descargo de mi conciencia, esperando en Dios que por los méritos de su vida, pasión y muerte me ha de perdonar mis culpas y pecados, poniendo por mi intercesora a la Serenísima Reina de los Angeles, Señora y Abogada nuestra, al Santo Angel de mi Guarda, Stos. de mi nombre y demás de mi devoción, hago y ordeno esta memoria testamental en papel común por la gravedad de mis males y sin perjuicio de la R. Hacienda por no haber papel sellado en este vimiento, y así lo otorgo en la manera siguiente:

Primeramente encomiendo mi alma a Dios N. S. que la crió y redimió con el precio infinito de su Sangre Preciosa. Y el cuerpo mando a la tierra de que fué formado, el cual como cadaver es mi vo-

luntad sea amortajada en el Hábito de la Tercera Orden de Ntro. Padre San Francisco, de que soy profesora, y sepultada en su Iglesia y si fuera hora competente quiero que se me diga una Misa rezada de Cuerpo Presente en el Altar del Sr. San Antonio de Padua, y si nó al siguiente día con un entierro llano, lo que declaro para que conste.

“quiero que valga mi tal testamento, última y postrimera voluntad este que otorgo ante su merced el Sr. Don Manuel Marchena Regidor, perpetuo, Alcalde Provincial y Primero Ordinario, y Juez Político por ausencia del Sr. Gobernador, que es fecha en esta Ciudad de Cartago en 7 días del mes de febrero de mil ochocientos y seis años.

(f) Manuel Marchena. — Por mi y a ruego de la testadora, Paulino Meneses.”

Sacado a luz del archivo correspondiente por don Eladio Prado, Terciario. — San José, 21-II-1919.

El espíritu religioso en Europa.

Un escritor tan independiente y racionalista, y no pocas veces impío, como Luis Bonafoux, y en las columnas de *El Heraldó* (de Madrid), que no son precisamente las de un periódico neo e intransigente, escribe entre otras cosas:

“Desde hace ya algún tiempo se nota un gran resurgimiento del espíritu religioso en los Estados Unidos, Francia e Inglaterra.

Son muchos los pueblos en que han renacido las conmovedoras rogativas por la terminación de la guerra. En Inglaterra, en los Estados Unidos de América, en Francia librepensadora, en todas partes, las gentes se levantan orando y se acuestan orando; imploran al amanecer las bendiciones del Cielo y rezan al atardecer el *Angelus*, mandado rezar, con paro de todo trabajo, en la República de la Unión.

La gran hecatombe que asola al mundo ha hecho que, perdidas las esperanzas en los hombres para hacer renacer la paz, el espíritu se eleve al cielo confiando únicamente en la omnipotencia divina.

El Motín subsiste en Madrid porque España es un país neutral, pues, en otro caso, las madres, esposas e hijos desolados y los hombres apenados por los horrores de la guerra, no tolerarían un periódico que quita toda esperanza en el cielo, que zahiere a diario a los ministros de la Religión.”

Movimiento católico mundial.

En los últimos meses entraron en la Iglesia Católica en Inglaterra unos 23 ministros anglicanos.

—El consejo de Estado de Varsovia pasó una resolución pidiendo al gobierno polaco la abolición de todas las restricciones puestas a la Iglesia Católica por el Gobierno ruso.

—En el Japón se está desarrollando la vida mo-

nástica. Un monasterio de Trapenses que cuando se fundó tenía 9 religiosos, tiene ahora una comunidad de 37 monjes, 28 de los cuales son japoneses. Los Cistercienses son aún más numerosos, pues su comunidad consta de 53 religiosos; 25 europeos y 28 japoneses.

—Al tomar los ingleses posesión de Jerusalén, hubo general regocijo en toda la cristiandad. Pero los protestantes son iguales en todas partes, siempre intolerantes, siempre opresores. El dinero recogido para socorrer las necesidades de los oprimidos por la tiranía turca, se distribuye en otros usos; primero se atiende a los protestantes, después a los griegos cismáticos y por fin a los católicos. En Jafa y Ramleh no se recibe en los talleres a ninguna señora o señorita que no tome parte en el culto protestante. “Lamentable sería, dice el Cardenal Logue, que los Católicos de Palestina y Siria desearan volver a la obediencia de los turcos, que no harían tales distinciones ni persistirían en hacer esfuerzos para robarles su fe.”

—Es cosa ordinaria hoy en Palestina ver centenares de soldados ingleses, haciendo el *Via Crucis* en la *Via Dolorosa*, terminando en la Iglesia del Santo Sepulcro.

—Murieron más de 2 000 sacerdotes franceses en el campo de batalla.

—Las escuelas católicas en los Estados Unidos ahorran al Gobierno 32 000 000 al año, poniendo a razón de \$ 20 cada niño.

—Las religiosas de San Francisco son una bendición para China. Enseñan a las niñas el bordado, del que son tan afectos los chinos. En Sianfu y Shensi tienen más de 1 000 infantes a su cuidado.

—La universidad más antigua bajo la bandera americana es la de Santo Tomás de Aquino, emporio del saber en Filipinas, fundada en Abril de 1611.

—El gobierno chino determinó construir un gran hospital público en Pekin, provisto de todo el moderno confort y puesto a las órdenes de los médicos graduados en América. Nos es grato afirmar que la administración está en las manos de las hermanas de la Caridad, aunque los protestantes pidieron y suspiraron por aquel cargo.

De Administración

A los Agentes de San Joaquín: Sentimos no poder mandarles los números del mes de Febrero que nos han pedido por haberse agotado.

A D. Belisario Gutiérrez Chaves (Heredia). — Mucho le agradecemos sus frases laudatorias para EL HERALDO-SERÁFICO. La manera más eficaz de ayudarnos es propagar la Revista entre sus amigos y conocidos.

FAVORES [Vienen de la 2a. pág.]

Gracias al Protector de los atribulados por un favor alcanzado - Nicanor Badilla.

Mi agradecimiento al glorioso Paduano por una gracia recibida - E. de Badilla.

Por un favor que me hizo el Santo de los Favores, doy gracias - Juan Sánchez.

Mis agradecimientos por la curación de un mal en la garganta - Elena de B.

Con la más viva emoción de mi alma rindo las gracias por un favor concedido - Pedro Arias.

San Miguel (Desamparados) — Le doy gracias por haberme curado una niña de una penosa dolencia - Francisca Ureña.

Por haberme aliviado de una fuerte enfermedad doy gracias - Antonio Basilio U.

San Rafael — Os doy gracias glorioso Santo, por haberme curado a una hermana de un absceso, y envío 25ctms. para sus pobres - Sofia Quirós.

Tarrasú — Hago público mi agradecimiento por la curación del pulmón izquierdo - Inés Vargas.

—Doy gracias al gran Intercedor de Padua, por un favor alcanzado - Juana M. Picado.

Por una gracia recibida de su poderosa intercesión, hago pública mi gratitud - Caridad de Agüero

CARTAGO — Doy gracias por haberme quitado un daño que me salió en la boca - María Gamboa.

Por el favor que me concedió el glorioso Taumaturgo, doile gracias - J. J., F. A.

Ríndole mi agradecimiento al Poderoso Intercedor, por una gracia recibida - Micaela A. de E.

Doy gracias a mi Protector de Padua y una limosna para el Pan de sus Pobres, por dos favores recibidos - Adoración Fuentes C.

Por varios favores obtenidos por intercesión de la Virgen y del glorioso S. A. - Unas Devotas.

Doy gracias por varios favores alcanzados por el Milagroso Paduano - Una Devota.

Oreamuno — Mi eterna gratitud por la curación de mi enfermedad que padecía - Rafaela Granados.

San Pablo — Ofrezco a S. A. 50ctms. porque me cure la vista y de una enfermedad desconocida que 16 doctores no me han podido curar - M. Granados

Pacayas — Doy gracias por la feliz vuelta de mi marido a su hogar - Clara Fernández de Morales

Por haber vuelto felices a sus casas un hijo y un nieto míos, doile gracias - Cornelia Masís.

Doy 50ctms. para el Pan de los Pobres y gracias por un favor recibido - Aurelia Martínez.

Mi agradecimiento por haber regresado sano y salvo mi hijo de la expedición, por lo que envío 75ctms. para el Pan de los Pobres - Moisés Calderón

Gracias doy y 75ctms. para el Pan de los Pobres por un gran favor alcanzado - Aurelia Martínez.

Hago público mi agradecimiento por unas peticiones que me concedió - Laura de Alvarez.

Gracias a mi P. S. A. por un favor recibido, y doy 50ctms. para sus Pobres - Aurelia Martínez.

Cervantes — Por un favor alcanzado, mil gracias y 50ctms. para el Pan de los Pobres - Un Devoto.

Tierra Blanca — Infinitas gracias por dos favores obtenidos - Nieves Núñez.

Dulce Nombre — Por el hallazgo de una bestia extraviada, mi gratitud - Leonardo Solano

Gracias al Poderoso Intercedor por haberme curado mis tres hijas de la tosferina, por lo que doy 75ctms. para los Pobres - Petronila S. de Pereira.

Hervidero — Por la curación de uno de mis amigos, doile gracias - Antonio González.

Agradecida por la curación de la garganta, hago público el favor - Francisca Cedeño R.

Concepción — Doy gracias a este Milagroso Santo por la mejoría de un vecino - M. M.

Doy una limosna y gracias a mi P. S. A. por haber cesado de morir el ganado, por su poderosa mediación - Rudesindo Mata.

Gracias a S. A. y a la Virgen del Rosario, porque intercedieron por mi curación de un tumor en una pierna; doy 25 ctms. - Bernarda B. de Mata.

San Isidro — Miguel Solano da una limosna por haberle retirado el Santo de los Milagros un gran hormiguero de su solar, que lo perjudicaba.

San Cristobal — Amelia Navarro da gracias y 50ctms. para el Pan de los Pobres porque le alivió un fuerte dolor de muela.

Arenilla — Agradecida con el Taumaturgo de Padua por 2 favores alcanzados, cumpla dando un colón para el Pan de los Pobres - A. M. de T.

Encontrándome en una gran atribulación, acudí a él ofreciendo pagar una Misa, y en el momento fuí favorecida - A. M. de T.

Hago pública y sincera manifestación de gratitud al glorioso Paduano por haber curado a mi hermano Jenaro y doy una limosna - R. C. H.

Guadalupe — Doy 50 ctms. y gracias al glorioso Santo, por un favor recibido - Rosalía Hernández.

Al Santo de los Milagros, mi agradecimiento por un favor alcanzado - Josefina de Navarro.

—Por haberme curado una chiquita, ríndole mi gratitud - Fabiana de Calderón.

Mis agradecimientos al Médico y Veterinario infalible por la curación de una vaca - Un Devoto.

Doy gracias y una limosna para los pobres, por la curación de un tumor - Un Devoto.

Por el hallazgo de una prenda, infinitas gracias al Taumaturgo Milagroso - Una Devota.

San Nicolás — Doy gracias a S. A. por haberme reparado un buey perdido - Rogelio Quirós.

Os doy gracias Glorioso Taumaturgo y 25 ctms. para tu culto por el importante asunto que me concedisteis; sígueme favoreciendo - Valeriano Montoya

Una Devota da gracias por haber librado a su papá de la vil y rastrera calumnia.

ZAPATERIA ESPAÑOLA

Especialidad en calzado a la
medida. Gran surtido completo y
variado de CALZADO FINO.

PRECIOS ECONOMICOS

— José Giralt —

Cartago, C. R. — 75 v. al O. del Teatro Apolo

CANTINA
REFRESQUERIA
PASTELERIA

DE PRIMER ORDEN
“PARIS SALÓN”

CARTAGO - C. R.
TELÉFONO 52
APARTADO 57

Esmerado servicio en sus amplios y cómodos Salones y en las
Fiestas Sociales que a este Establecimiento se ordenen.
Gran existencia de exquisitos Vinos y toda clase de Licores del
Pais y Extranjeros, así como de Confituras.
Visítelo usted, que será bien atendido por su propietario y demás
empleados, saliendo completamente satisfecho.

* TELÉFONO *
* NUM. 47 *

LA ITALIA

* CARTAGO *
* COSTA RICA *

DE
Pedro Bianco & Cía.

Gran Almacén y Fábricas de FIDEOS - REFRESCOS Y CAFE MOLIDO

EXC. TODO ELABORADO EN MAQUINARIAS MODERNAS

Ventas por Mayor y al Detal + Precios Módicos.

LA COPA BLANCA

ESPACIOSOS DEPARTAMENTOS
— DE —
ABARROTES
— Y —
FERRETERIA

Rivera & Co

Cartago, C. R.
ESQUINA SURESTE
DEL MERCADO

• POR MAYOR Y AL DETALL

Surtido constantemente renovado — Precios Módicos.
Visite nuestro Establecimiento y se convencerá!